



Privacidad en el paraíso cántabro

'Rumoroso' es la primera casa de Wishome, dedicada al alquiler vacacional de lujo y gran exclusividad

Por Ores Lario

Con sus dos kilómetros de fina arena y la estampa de los Picos de Europa al fondo, junto a verdes prados y el murmullo de las olas, la playa de Oyambre es un paisaje privilegiado en Cantabria. Aquí encontraron su paraíso soñado Javier Javaloyes y su mujer Isabel Fernández y se hicieron con una casa cuya posición en altura ofrece una vista hechizante y tiene acceso directo a la playa. Construida con láminas de madera blanca y bautizada como Rumoroso, recuerda a las idílicas residencias de los Hamptons.

Destino VIP.

La casa ha servido de refugio a Shakira.

Marcas premium.

En las villas hay tratamientos faciales de Diana Montoya y amenities de Natura Bissé.

Javaloyes propuso a su pareja alquilar su casa de veraneo mientras ellos no la ocupaban. Aunque a priori la idea no le convenció, al final decidió hacerlo siempre y cuando conocieran a las familias que iban a entrar en su hogar. Fue el origen de Wishome, una empresa que hoy ya cuenta con 10 lujosas villas en enclaves de extraordinaria belleza en España.

Con cuatro dormitorios y un precio que parte de 1.200 euros la noche, la vivienda con la que empezó esta aventura, según la describe María Nicolás, directora general de la compañía de alquiler vacacional, "es un refugio de bienes-



tar ideal para pasar tiempo de calidad en pareja, para descansar y para relajarse con el oleaje del Cantábrico".

Privacidad, la discreción de una casa propia, la calidez de un hogar en el que se respira amor por el detalle y el servicio y la comodidad de un hotel de cinco estrellas son el secreto de éxito de esta fórmula que ha hecho que muchos de sus huéspedes repitan la experiencia. Además, desde la bienvenida hasta la despedida, todo es personalizable. "Desde clases privadas de yoga o de pilates en la propia villa a primera hora, con el mar de fondo o vistas al verde de Cantabria, a la posibilidad de contratar un

chef en casa que prepare una cena privada, con ingredientes de kilómetro cero, o un desayuno cinco estrellas para empezar bien el día", enumera Nicolás.

Las estancias de febrero coinciden con la época de mareas vivas, que ofrecen grandes contrastes entre la pleamar y la bajamar y ofrecen un espectáculo de invierno para contemplar en pareja, desde casa y con la chimenea de fondo. Además, para celebrar el amor, "todas las estancias durante la semana de San Valentín se alargan, porque por cada dos noches, añadimos una gratis, para que dure más ese fin de semana especial", revela. ■